

FORMANDO-NOS

“FORMACIÓN Y TRANSVERSALIDAD EN LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA UPN MORELOS”

Participantes

Nora Isela García Benítez
Giovanna Quetzal Gómez Rojas
Carlos González Sánchez
Dalia Evelyn Sánchez Fuentes

Correo

noragb171@gmail.com
giovanna.gomezrojas@gmail.com
carlosgosa@hotmail.com
daliaevelyn@gmail.com

Descripción del colectivo. El colectivo “Formando-nos” es un equipo de trabajo colegiado en donde se han incorporado estudiantes y profesores de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional 171 Morelos. Ha operado desde la apertura de la licenciatura en el año 2017, trabajando colaborativamente académicos y estudiantes en cada uno de los semestres que hasta la fecha se han desarrollado. Este programa académico cuenta apenas con el ingreso de dos generaciones que cursan el segundo y el cuarto semestre, próximamente se integrará la tercera.

Palabras claves: Investigación-Acción, aprendizajes socialmente significativos, transversalidad, transdisciplinariedad, comunidad-escuela.

Resumen. La propuesta del trabajo de experiencia pedagógica permite mirar que la formación de profesionales de la educación requiere asumirse desde un vínculo con la comunidad, no solo desde las aulas como tradicionalmente se concibe la enseñanza superior. Sino crear redes de trabajo entre docentes, estudiantes universitarios y diversos actores sociales relacionados con el ámbito educativo en su sentido más amplio.

El trabajo colegiado en la Licenciatura en Pedagogía que se está llevando a cabo se orienta a la construcción de saberes y sentires a partir de una problemática a investigar mediante la flexibilización del currículum y la integración de experiencias con la realidad de espacios institucionales, organizacionales y comunitarios externos a la universidad.

Como comunidad de aprendizaje en construcción nos hemos enfrentado a dificultades institucionales: coincidencias de tiempos y espacios entre docentes y estudiantes, la apertura de que estudiantes salgan de las aulas a espacios de la comunidad, trabajo colaborativo entre pares tanto en docentes como en estudiantes, debido a la rigidez de la estructura normativa, la estructura de los horarios de clase, la balcanización de la currícula, las resistencias a la innovación y al cambio en la operatividad del proceso enseñanza-aprendizaje.

A pesar de lo anterior, hemos podido avanzar en la implementación de nuestro proyecto, obteniendo algunos resultados que nos entusiasman e impulsan a continuar en esta dirección. Podemos mencionar entre ellos: Experiencias formativas de estudiantes a partir del desarrollo de proyectos construidos con la participación de todo el cuerpo docente desde su área de conocimiento, integrando los contenidos en función del tema de investigación, y el reconocimiento del estudiante como persona en su complejidad social, emocional, psicológica, cultural, económica, en toda su diversidad.

La socialización de las experiencias se ha desarrollado en formatos como el debate, informes de resultados, presentaciones por equipos y grupal.

Conclusiones. Este trabajo da cuenta de un proyecto vivo, que está en construcción desde las prácticas docentes que se han propiciado para implementar un proceso de formación profesional distinta, involucrando el colectivo docente y la comunidad estudiantil en dinámicas de investigación, reflexión, análisis, aplicación de conocimientos, emociones y afectos. Ha sido un proceso de aprendizaje integral tanto para docentes como estudiantes, el cual ha implicado el rompimiento de estructuras de pensamiento rígidas y tradicionales tanto en el proceso de trabajo entre el colegiado como en el proceso de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes, que ha requerido de esfuerzos significativos para vencer dichas resistencias.

Lugar de la experiencia: Unidad 171 de la UPN del Estado de Morelos, municipio de Cuernavaca.

Nivel educativo: Educación Superior

País: México

Red Convocante: RedTEC

Introducción

Apostar a convertir la educación universitaria tradicional, de cubículo, cátedra y pupitre, en una educación formativa y para la vida, tiene un fuerte aroma a utopía. La enseñanza universitaria, a pesar de los pesares, parece estar atada a prácticas docentes que en poco han cambiado con aquellas en las que fueron educados los primeros profesionales universitarios. La Educación Integral es aquella que prepara al individuo en los tres ámbitos: científico, tecnológico y humano, con una escala de valores definida, lográndose esto último con lo que aporta la transversalidad.

La transversalidad y la transdisciplinariedad, refieren a contenidos culturales relevantes y valiosos, necesarios para la vida y la convivencia, que dan respuesta a problemas sociales contribuyendo a formar de manera especial el modelo de profesional y ciudadano que demanda la sociedad, porque es a través de una educación práxica en valores, que las y los educandos se sensibilizan, toman posiciones ante diversas problemáticas, emiten juicios críticos y actúan con un compromiso libremente asumido y ético. Esto significa que son fondos que no necesariamente tienen que conformar una asignatura en particular o recibir un tratamiento especial dentro del currículo, sino que deben abordarse para todas las áreas que lo integran y en toda situación concreta de aprendizaje.

Es necesario que los estudiantes además de recibir conocimientos sobre diferentes tópicos de química, física, artes, leyes u otras disciplinas, adquieran elementos que los preparen para la vida y para desenvolverse como futuros profesionales y ciudadanos en forma responsable, como agentes de transformación de realidades incómodas y capaces de contribuir a transformar el medio en el que les tocará vivir.

La caracterización del contexto de la propuesta: desde México

Nuestro país, México, está localizado al norte del continente americano, por lo que en él se generan muchas propuestas de desarrollo que toman en cuenta a países como Canadá y Estados Unidos de Norteamérica, por su indiscutible influencia económica; sin embargo, es también un espacio en que convergen muchas manifestaciones sociales y culturales del mundo, y por supuesto, muchas provenientes de Latinoamérica. Nuestra república se estructura con 32 entidades federativas que en su totalidad cuentan con 70 Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en toda la república y estas a su vez con 208 Subsedes, es por eso que la UPN se consolida como una red compleja de universidades que le dan su carácter de nacional. El colectivo constituido por académicos del programa de Pedagogía forma parte de la unidad del estado de Morelos, región localizada al centro-sur del país y que colinda con la ciudad capital.

Debido a su localización espacial, Morelos cuenta con una diversidad orográfica y de climas que han permitido el desarrollo de diferentes prácticas turísticas, culturales y económicas como son la agricultura para productos como el nopal, el higo, la rosa y la nochebuena, así como el arroz, la caña de azúcar -que se exportan- y los peces de ornato (Comité). El estado de Morelos enfrenta la concentración de la mayoría de las problemáticas sociales, económicas y políticas del país, como son pobreza extrema, discriminación a grupos vulnerables, feminicidios, delincuencia organizada dificultades para el financiamiento a la educación superior y corrupción, expresiones de la realidad social que afectan las vidas de las juventudes en cuanto al desarrollo de su formación académica y personal. A pesar de esto, también se generan programas culturales, artísticos y deportivos que buscan contrarrestar la situación tan compleja que afecta a las y los morelenses.

Hacia el posicionamiento de nuestra universidad, cabe mencionar que en el estado de Morelos, la UPN es la universidad emblemática para llevar a cabo estudios superiores relativos a la educación y cuenta actualmente con 1,075 alumnos entre las tres sedes que la conforman (Cuernavaca, Ayala y Galeana, hacia el oriente y sureste del estado); sin embargo, otras instituciones como la Escuela Normal Urbana Federal de Cuautla, la Escuela Normal Rural "Gral. Emiliano Zapata" del poblado de Amilcingo, el Centro de Actualización Magisterial en Cuernavaca, coadyuban a la formación de figuras educativas en el estado, sin dejar de lado a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, que es la máxima casa de estudios del estado y que cuenta con un Instituto de Ciencias de la Educación y a las instituciones privadas como la Escuela Particular Normal Superior "Licenciado Benito Juárez", cabe mencionar que la UPN Morelos, duplica la matrícula de estudiantes que concentras estas instituciones.

Chamilpa al norte del municipio de Cuernavaca, municipio que alberga nuestra Sede Cuernavaca se caracteriza por ser una comunidad semiurbana, nombrada así por ser una zona de cultivo de chí. Esta comunidad está atravesada por una dinámica cultural y económica que gira en torno a la existencia de la máxima casa de estudios del estado, con la que colinda la UPN Morelos. La realidad de nuestro contexto y el cuestionamiento a las modalidades de trabajo tradicionales germina en la intención de transformar nuestra práctica docente y de formación a nuestros estudiantes para prepararlos ante las complejas situaciones que podrían enfrentar en sus escenarios profesionales.

Las principales actividades desarrolladas para la experiencia que se presenta, se concentran en la Sede Cuernavaca de la UPN Morelos. Las inquietudes que dan paso a las charlas y planteamientos del surgimiento del colectivo se detonan en los pasillos para ser abordadas en el aula y presentadas posteriormente en las dinámicas académico-culturales de la universidad en sede Cuernavaca, enfocado a la articulación de los contenidos para realizar producciones transdisciplinarias que no solo vincularan a las asignaturas sino a la comunidad estudiantil y docente.

Nuestra primera intervención se consolida con el grupo de primer semestre de la licenciatura en Pedagogía con el que también nace la comunidad del programa de Pedagogía; ésta tomó forma en la generación de escritos que tuvieran como propósito la revisión documental enfocada a la investigación y que concluyera en un planteamiento de argumentación crítica en el que las y los profesores acompañamos dentro y fuera del salón, favoreciendo la comunicación y la convivencia desde planos no jerarquizados, sino colaborativos. Esta primera experiencia fue muy positiva para todos, por lo que se apostó a construir nuevas oportunidades de interacción en otros espacios y con otras personas, de aquí que se generaron nuevos vínculos con la comunidad que aportaran a la formación profesional de nuestros estudiantes y a las experiencias de aprendizaje tanto para docentes como para estudiantes.

Si bien las actividades se planean y diseñan dentro de las aulas, los espacios de acción han sido espacios comunitarios, así como otros centros educativos enfocados a la diversidad y la inclusión, y centros que forman parte de la educación formal que procura nuestro Estado Mexicano en niveles como educación preescolar, educación primaria y educación secundaria. Finalmente, se vuelve al aula para concretar procesos de reflexión en el que participamos y replanteamos oportunidades y acciones en busca de concretar nuestros objetivos.

El devenir investigativo e innovativo en el colectivo: formando-nos.

Desde la apertura de la Licenciatura en pedagogía en la Unidad 171 de la UPN en el año 2017, la coordinación del programa convocó a los docentes que se integraron al área académica para aportar ideas, propuestas de trabajo, la mirada hacia las y los estudiantes, la generación de canales de comunicación y redes de apoyo, y formas de participación y colaboración democrática entre los distintos actores de la comunidad universitaria del programa de Pedagogía.

A partir de las propuestas se integró un colegiado de participación colaborativa para establecer un modelo de trabajo transversal y transdisciplinario con miras a fortalecer la formación integral de la comunidad estudiantil en el marco de una educación para la vida. Dando continuidad a los acuerdos de estas reuniones, se plantearon talleres complementarios a las asignaturas establecidas por el currículum para desarrollar plenamente sus capacidades, orientados en distintas dimensiones: tecnológica, salud, manejo de distintos lenguajes de comunicación, y aplicación de proyectos en comunidad. Además de actividades extracurriculares que apoyaran dicha formación integral, entre ellas: visitas a museos, participación en talleres fuera de la universidad, conferencias, presentaciones de libros, mesas de trabajo.

La primera experiencia fue con el grupo de la primera generación, en la que se planteó un trabajo que propiciara la toma de postura y defensa de una tesis a favor o en contra de uno de los proyectos educativos desarrollados en México durante el periodo 1857-1920, construyendo sus argumentos a partir de los contenidos de las

distintas asignaturas, generando una perspectiva social, histórica, pedagógica, filosófica, psicológica y de investigación.

Otra experiencia se desarrolló en y con los grupos de primer y tercer semestre; avocada a fortalecer las aptitudes para el trabajo colaborativo tanto de estudiantes como de docentes. Para el grupo de tercer semestre se desarrolló una investigación sobre los factores externos a la práctica docente que dificultaban el logro de los aprendizajes; experiencia que contempló para la investigación de campo: la participación de las y los estudiantes en 23 escuelas primarias públicas, aplicando 142 cuestionarios y 24 entrevistas a diferentes docentes, además de registros de observación; toda la información resultado de esta experiencia se analizó bajo el enfoque cuantitativo y cualitativo; concluyendo con la socialización de resultados ante la comunidad estudiantil y las autoridades de la universidad.

Finalmente, en el semestre que está en curso, se han planteado dos proyectos más con los grupos de segundo y cuarto semestre. Para el segundo semestre, se ubicaron a 38 estudiantes en 14 jardines de niños, 2 preescolares indígenas y 1 colegio particular, con el objetivo de vincular las temáticas abordadas en clase con escenarios donde se lleven a cabo procesos de enseñanza-aprendizaje para construir saberes más cercanos a la realidad. Así mismo, a partir de este ejercicio se contempla la elaboración de un proyecto en el que identificarán un problema de investigación en dicho espacio y desarrollarán el diseño de la investigación, en el cual se articularán los contenidos vistos en el resto de las asignaturas. También fueron integrados en un proyecto de Investigación sobre Discapacidad en Preescolar, en el que participarán aplicando técnicas y herramientas de recolección de datos.

En el caso de cuarto semestre, participaron como ponentes en la presentación de un libro, lo cual favoreció el análisis y la comunicación de sus reflexiones ante un público de estudiantes de maestría y docentes de la universidad. Han visitado espacios donde se llevan a cabo prácticas educativas distintas como la Asociación Civil ConNosotros, que atiende a niñas, niños y jóvenes con parálisis cerebral. Además de que han conocido profesionales que les presentan modelos educativos que en México no se aplican dentro del sistema educativo público, como High Scope, Montessori, Filosofía para niños, entre otros.

Para el trabajo semestral fueron asignados al nivel de secundaria: 1 secundaria general, 2 secundarias técnicas, y 4 telesecundarias. Se había contemplado un ejercicio desde la Asignatura "Didáctica General" en la que convergerían el resto, para prepararles en el diseño de procesos de construcción de espacios de aprendizaje a donde abonaran las demás asignaturas desde sus contenidos.

Actualmente nos encontramos en la necesidad de modificar el proceso planificado porque ante la incorporación de las y los estudiantes en los espacios asignados, surgieron nuevas necesidades a atender en su formación que requieren inmediata atención para fortalecer el acercamiento a la realidad apoyando no sólo la parte técnico pedagógica sino los elementos emergentes de tipo anímico y emocional ante el reto de intervenir en un nuevo espacio tan complejo como la docencia en el ámbito de las adolescencias.

Las problemáticas que busca resolver: la inconformidad.

Allá en tiempos muy remotos, un día de los más calurosos del invierno el Director de la Escuela entró sorpresivamente al aula en que el Grillo daba a los Grillitos su clase sobre el arte de cantar, precisamente en el momento de la exposición en que les explicaba que la voz del Grillo era la mejor y la más bella entre todas las voces, pues se producía mediante el adecuado frotamiento de las alas contra los costados, en tanto los Pájaros cantaban tan mal porque se empeñaban en hacerlo con la garganta, evidentemente el órgano del cuerpo menos indicado para emitir sonidos dulces y armoniosos.

Al escuchar aquello, el Director, que era un Grillo muy viejo y muy sabio, asintió varias veces con la cabeza y se retiró, satisfecho de que en la Escuela todo siguiera como en sus tiempos.

A. Monterroso. La oveja negra y otras fábulas

La tarea de formar profesionales de la educación se ha anquilosado mediante prácticas tradicionales perpetuadas dentro de las universidades, a través de dinámicas de burocracia y control asfixiante; y de soberbia teórica y metodológica; el caso de la UPN no es la excepción en algunas y algunos de sus docentes, afortunadamente existen quienes innovan individualmente dentro del aula o que viven la experiencia entre pares. Así mismo existen aquellas personas que después de varios años de experiencia como docente de educación superior han visto morir los propios y ajenos intentos de trabajar colaborativamente en beneficio de la comunidad estudiantil y por fortuna coexisten aquellos que aún no pierden la esperanza. También se observan juventudes formadoras que impulsan nuevas formas de llevar a cabo los procesos y aquellas que los carcome la dinámica institucional. Los esfuerzos que se hacen al interior de las universidades por parte de la planta académica para generar espacios de formación integral para las y los estudiantes son mínimos.

Por otra parte, las nuevas generaciones de las juventudes ingresan a la Universidad con un drama social que cargan a cuestas, con varios años de moldeamiento estructural en su proceso educativo, con ceguera educativa, alienados a merced de los grupos de poder. Ingresan con ideas sobre la imposibilidad de transformar su propia realidad y por ende la de la comunidad. Por fortuna cada generación también trae consigo miradas expectantes, deseos de aprendizajes distintos, de procesos diferentes, de experiencias que les enriquezcan, como lo plantea Salvador Allende “ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”.

La oportunidad de iniciar un programa académico en la Unidad 171 de la UPN generó el deseo de transformarlo todo. De dignificar el ejercicio docente, de transformar la práctica en el proceso formativo, de brindar una nueva mirada a la Universidad, a las y los estudiantes, al cuerpo docente; de crear nuevas formas de interactuar al interior y hacia afuera de la universidad. De “recuperar el alma”, en lengua tzoltzil: *shu’lel*. Permitted un respiro en la dinámica institucional a la que se sumaron inicialmente docentes interesados en algo diferente, y posteriormente las y los estudiantes se han integrado a esta experiencia de aprendizaje enfrentado retos que sólo se podrían suscitar al ingresar en el mundo laboral, quizá ya, demasiado tarde.

El trabajo transversal y transdisciplinar se ha constituido como reto y al mismo tiempo como eje de identidad para el colectivo docente y comunidad estudiantil del programa de Pedagogía, sumando semestre a semestre las propuestas que continúan en el ideario de cada docente y/o estudiante.

Las tensiones conceptuales y de diferente orden que se han presentado durante la experiencia: El sentido de aprender.

La educación “bancaria”, descrita por Freire, no solo no ha desaparecido o disminuido en la práctica docente actual. Con el modelo de “mercado” de la educación del siglo XXI (Reforma educativa 2013), se ha entronizado una educación homogeneizante, que solo apela al uso exclusivo e intensivo de las TIC, del idioma inglés y privilegia la educación orientada a las ingenierías y al consumo, alienando al sujeto histórico, pensante y transformador de la realidad que le rodea. Es necesario que la educación construya los ambientes de aprendizaje necesarios para que los educandos puedan mirar en dos sentidos: el primero, que les permita ver la realidad que se les impone; y el segundo, les permita apropiarse de una realidad que no se sustente en la transmisión de información, sino en la formación integral. Que les permita apropiarse de ella, a través del descubrimiento, no de la aceptación y validación de teorías y construcciones de la realidad ya establecidas a ultranza.

Pensamos entonces, a la práctica docente, como práctica situada, histórica-social e intencionalmente orientada a la transformación, es decir, como una práctica epistemológica y reflexiva, que, en un proceso deconstructivo, interpele las condiciones objetivas de su contexto y atienda las condiciones de la subjetividad de las condiciones psicosociales y culturales *in situ*.

Nos negamos a reproducir un proceso de enseñanza aprendizaje, desde un espacio de “confort”, de “muerte chiquita”, en donde el docente se ha olvidado de sí y solo transmite información que le es ajena, de manera mecánica, repetitiva y que impide que las y los educandos observen una realidad desde una mirada compleja y plena de significados posibles.

La flexibilización del currículum del programa de Pedagogía, tiene como base, propiciar la reflexión crítica y un pensamiento articulador orientado a la solución de problemas en su contexto social a través de una participación colectiva con miras a que cada estudiante establezca una relación propia con los saberes que la práctica le genera, propiciando así un sentido a su proceso de aprendizaje.

A partir de la problematización de su práctica, tanto el personal docente como el alumnado, construirán los espacios que requiere la imaginación y la creatividad para actuar experiencias pedagógicas alternativas, orientadas al momento histórico actual, siempre en movimiento.

Las experiencias previas que sirven de pretexto para impulsar este proyecto pedagógico refieren al proyecto denominado AS: Aprendizajes Solidarios, realizado en el estado de Puebla, en escuelas públicas de modalidad telesecundaria, por una organización civil denominada Contracorriente, en donde algunas de sus integrantes forman parte también del sistema de educación básica de dicho estado. La otra experiencia que ha orientado este proyecto se implementó en el estado de Morelos, en el Centro Educativo Pedregal de San Gaspar, en los niveles de preescolar, primaria y secundaria; esta institución es de carácter particular. Cabe señalar, que la primera de ellas trabajó en un ámbito socioeconómico y cultural rural, a diferencia de la segunda, que lo hizo en un ámbito urbano.

A pesar de estas diferencias contextuales, ambos proyectos obtuvieron resultados favorables, no sin antes remontar resistencias significativas, en cuanto a la intención de incursionar en la apuesta de prácticas innovadoras, orientadas a fortalecer un proceso de enseñanza-aprendizaje orientado a la formación integral y no a la

transmisión de información, es decir, un proyecto educativo para la vida. Las metodologías que contemplan los proyectos mencionados, parten de concebir al estudiante como una persona con todas las posibilidades de desarrollo de sus capacidades humanas, independientemente de su condición física, social, económica y cultural.

Esta premisa, permite que el ejercicio de la docencia se oriente a direccionar los ambientes de aprendizaje para potencializar dichas capacidades: pensamiento autónomo y crítico, conciencia social, cuidado de sí y del otro¹, habilidades del pensamiento superior, habilidades socio-afectivas, participación activa y democrática, entre otras; de la misma manera, esta premisa, permite que la docencia se convierta en una práctica constructora de conocimiento, epistémica, que le permite al que la ejerce, apropiarse de su quehacer de manera innovadora, creativa, en movimiento, nunca estática, y en articulación con el contexto, con miras a que de manera colaborativa y participación dialógica y por ende, democrática, con el grupo escolar y demás actores sociales de la comunidad educativa amplia se atrevan a pensar, a imaginar una realidad alternativa, utópica, que oriente su andar a hacer realidad los sueños en común. Un estado de bienestar, del buen vivir.

Las apuestas emancipadoras.

Cuando un hombre enfrenta el orden jerárquico cuya raíz es la desigualdad, se emancipa. Esto implica que ha dejado de sentirse menos y reconocido su propia capacidad para lograr sus objetivos, estimulado por la fuerza y perseverancia de su voluntad.

N. García. Perspectivas sobre la creatividad en educación.

La experiencia del colectivo es en sí misma una apuesta a la emancipación y autonomía pedagógica en el proceso formativo tanto de docentes como de estudiantes del programa de Pedagogía. Uno de los referentes que inspiran nuestra actual postura, surge de la crítica que realiza Jaques Rancière en *El maestro ignorante* (1987), trazando a la institución educativa como una institución que reproduce el orden social jerárquico, en tanto que es la facultada para disponer y regular la apropiada transmisión de los saberes y quién decide el tipo de explicaciones que deben darse, este planteamiento también mira a la figura del maestro como un facilitador, que en su ejercicio de identificar necesidades específicas de aprendizaje de cada uno de sus alumnos, su diferenciación y administración realiza también procesos que le “atontan”, en tanto frena a cada paso el discurrir de su inteligencia en el ejercicio tradicional de la exposición y explicación de los contenidos.

Nuestro deseo es hacer de la experiencia universitaria en toda la dimensión de sus ejercicios, no una escuela que diseña los programas de estudio, que dirige el aprendizaje sobre cada materia, y en definitiva la que evalúa el logro de ese cometido; sino un espacio transformador en el que a la persona en formación no se le haga ver o sentir a cada momento como un ser inferior o un ignorante, un ser a quien se le asigne un lugar específico en el orden de niveles sociales establecidos, sino que compartamos una dinámica que favorezca la igualdad y por lo tanto, el libre movimiento del pensamiento y la creatividad ante retos que compartimos juntos estudiantes y docentes.

¹ Entendiendo por “otro”, no solo a las personas con que convive, sino también a su entorno natural.

Sin bien es cierto que es difícil proponer nuevas formas y acercamientos a la escuela que el Estado promueve, para abordar los procesos enseñanza-aprendizaje que le confiamos como ciudadanos, es necesario enfocarnos a lo que respecta a la relación maestro-alumno en particular, porque precisamente esas formas son aquello de lo que vive y le confiere su sentido a la educación; por consecuencia, los procesos de enseñanza no dejan de reproducir viejas prácticas, que construyen unidad a partir de la integración pacífica de la masa, guiada por las élites instruidas. No obstante, sí podemos a partir de la flexibilidad curricular de nuestro programa para escaparnos al menos a ese estado de situaciones y construcciones.

Rancière enfatiza a través Joseph Jacotot (filósofo y pedagogo francés 1770-1840 creador del método de la enseñanza universal) que su método da oportunidad a espacios en que cada actor educativo participe activamente del proceso, no como maestro o alumno, sino como hombres o mujeres. Es decir, no como aquel que es examinado para obtener una evaluación sino como aquel de quien interesa lo que pueda decir. No se trata de explicar lo que los científicos, los artistas o los filósofos dicen o hacen, sino de ser, en diferentes formas y oportunidades: científicos, artistas y filósofos. La pretensión extraordinaria, es la de afirmar que se puede “enseñar lo que se ignora”, es mucho más que manifestar un absurdo didáctico, que tiene una intencionalidad filosófica y política fundamental. Se trata de expresar y explotar la potencia del pensamiento y la posibilidad que tenemos todos, de construir lo nuevo: la transformación social.

Otro referente para la consolidación de un modelo que replanteara nuestro compromiso y apertura al proceso de formación de estos estudiantes es *Giulio Girardi y la refundación de la esperanza* (2013), partiendo desde la propuesta de la educación popular. Compartimos el objetivo de formar personas nuevas que se reconocieran no sólo como nuevas estudiantes, sino como protagonistas de una transformación completa. Esto detona el colectivo en el que docentes manifestamos también nuestra apertura a transformarnos y aprender de nuevos ejercicios y prácticas muchas más integradoras. Nos reconocemos junto con las y los jóvenes como coautores de un sistema que respeta la diversidad, que pone en práctica y redescubre valores e intereses comunes, favoreciendo el fortalecimiento de personas que viven la cultura, que explotan su creatividad y son comprometidos con las experiencias educativas propias y de los demás.

Cada acto, cada propuesta e iniciativa, cada aventura ha sido un proceso de búsqueda y creatividad que emancipan las capacidades intelectuales de los estudiantes de las jerarquías académicas; y que construyen nuevas estructuras de complicidad y participación, de reconocimiento a todas las aportaciones que la comunidad estudiantil posee para enriquecer no sólo nuestro espacio universitario y nuestros ejercicios docentes, sino cada espacio en el que colaboran y del que también deseen aprender. Los resultados de estas acciones no sólo han generado mejores relaciones entre la comunidad, sino posturas de diálogo que favorecen desde la escucha mutua, la crítica y reconstrucción de las prácticas educativas, personas que empoderan sus palabras y sus pensamientos, personas que creen en sí mismas y en la fuerza de sus intervenciones, porque no sólo han puesto sus ideas a prueba en el salón de clases, sino que las han llevado a cabo en espacios y con otras personas en el contexto que construye su realidad.

A modo de cierre, resaltamos que esta no es una experiencia concluida, sino una que inicia y que ofrece un gran desafío debido a las propias características del proyecto. Si bien este está precedido por experiencias exitosas, nada garantiza que

sigamos teniendo los mismos resultados, por lo que fortalecer y diversificar las estrategias es menester para dar continuidad a este compromiso que hemos emprendido. Si bien las condiciones en que este programa se desarrolla no coinciden enteramente con las condiciones de los programas mencionados, pensamos que existen las condiciones suficientes para continuar el esfuerzo y seguir tocando buenos puertos.

Referencias

- Aubert, A., Duque, E., Fisas, M. y Valls, R. (2004). *Dialogar y transformar: Pedagogía crítica del siglo XXI*. España: Graó.
- Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar. (Abril, 2019). *Es Morelos primer lugar nacional por cultivos*. Gobierno de México. Recuperado de <https://www.gob.mx/conadesuca/prensa/es-morelos-primer-lugar-nacional-por-cultivos?idiom=es>
- Elboj, C., Puigdellívol, Soler, M. y Valls, R. (2006). *Comunidades de aprendizaje: Transforman la educación*. España: Graó.
- Fernández, B. y Jara, O. (Eds.). (2013). *Giulio Girardi y la refundación de la esperanza: Desafíos de una educación popular liberadora frente a la globalización neoliberal*. Lima, Perú: Consejo de Educación Popular de América Latina, Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo y DVV Internacional.
- Saavedra, M. (2014). *Formación docente eficaz: Estrategia de Investigación, Dialéctica Transdisciplinaria*. México: Editorial Pax.
- Santos, M. A. (2001). *La escuela que aprende*. España: Morata.

Anexos.



Primer ejercicio de debate para el grupo de primer semestre en 2018.



Festival de promoción a la cultura y tradición mexicana organizado por la comunidad estudiantil de Pedagogía, noviembre 2018.



Visitas a museos, generando espacios para el aprendizaje y la reflexión.